

Abstracciones frente a la lluvia

I

Cuando la lluvia cae sobre la ciudad
una raza de seres tristes
se dedica a cazar los recuerdos
que navegan en los cristales de las ventanas.
Si alguna vez caminas bajo la lluvia
con seguridad
sorprenderás a alguno de ellos
ansioso encontrar entre las gotas
las formas precisas
para llenar el vacío que inunda
el contorno de sus ojos.
Si cuentas con suerte
y el cazador no percibe tu presencia
podrás descubrir en toda su dimensión
la forma exacta de la tristeza.
Luego podrás huir de allí sin remordimientos.
Si por algún azar ocurriese lo contrario
no te queda otro remedio.
Deberás aceptar que detrás de la ventana alguien
hacía mucho tiempo
esperaba por ti para hacerte saber
que es esa la estirpe a la que en realidad perteneces.

II

La lluvia se ha encargado
de lavar la tarde.
Las corrientes han arrastrado
las bolsas de basura
la mierda de los perros
y esa otra cantidad de desechos
amontonados en las esquinas.
Esta lluvia nos favorece
al dejar todo más limpio
de un carácter casi aséptico
que se puede palpar
en esta quietud
en que se traduce la tarde
al dejarse acariciar
entre las voces de los vecinos.

III

Una tarde en que la ciudad
se ha vuelto gris.

Una tarde
en que la lluvia insiste
en humedecer nuestro ánimo.

IV

Poco antes de llegar a su destino
el hombre sopesa los efectos del aguacero
que todavía cae sobre sus hombros.
Una lluvia que se basta
para empapar de gris toda la tarde.
Una lluvia que insiste
en inundar la horma de sus zapatos.

V

Cae del corazón de la madrugada.
Nos convierte en este amasijo
de ansias y temores
que vienen desde otros tiempos.

VI

Escucha cómo la lluvia moja todas las cosas.
Su presencia humedece la ciudad entera.
Se desliza por las paredes
hasta penetrar el sueño.
Río que desemboca en el corazón del hombre.

Efectos

I

La lluvia hace de las ventanas
un ritual de ojos extraviados en el infinito.

II

La lluvia revela nuestra condición
de obstinados residentes del deseo.

III

La lluvia

Cuota de tristeza que te navega en la boca del
estómago.

Señal que te conduce
a través de estas corrientes que inundan a la vida.

Voyeur

Tu mirada en pos de una realidad
que naufraga a través de la ventana.
La lluvia cayendo sobre la gente
sobre las calles, sobre los techos.



CECAR
EDITORIAL

Versión digital
Parábola del vacío
Octubre, 2019
Sincelejo, Sucre, Colombia